

FORMACIÓN 2025 / 2026

Para este nuevo ciclo de Vivencias, vamos a centrarnos en Jesús de Nazaret; siguiendo el camino que nos dejó Benedicto XVI en el primer tomo de: "Jesús de Nazaret desde el Bautismo a la Transfiguración".

Traducción de Carmen Baz Álvarez. Editorial Planeta 2007.

Veamos cómo presenta Benedicto XVI su obra, en la solapa de su libro:

"He intentado presentar al Jesús de los Evangelios como el Jesús real, como el Jesús histórico en sentido propio y verdadero. Estoy convencido y confío, en que el lector también pueda verlo, de que esta figura resulta más lógica y, desde el punto de vista histórico, también más comprensible que las reconstrucciones que hemos conocido en las últimas décadas. Pienso que precisamente este Jesús - el de los Evangelios - es una figura históricamente sensata y convincente.

<Sólo si ocurrió algo realmente extraordinario, si la figura y las palabras de Jesús superaban radicalmente todas las esperanzas y expectativas de la época, se explica su crucifixión y su eficacia. Apenas 20 años después de la muerte de Jesús encontramos en el gran himno a Cristo de la Carta a los Filipenses (2,6-11) una cristología de Jesús totalmente desarrollada, en la que se dice que Jesús era igual a Dios, pero que se despojó de su rango, se hizo hombre, se humilló hasta la muerte en la cruz, y que a Él corresponde ser honrado por el cosmos, la adoración que Dios había anunciado en el profeta Isaías (cf.45,23) y que solo Él merece.

La investigación crítica se plantea con razón la pregunta: ¿Qué ha ocurrido en esos 20 años desde la crucifixión de Jesús?... ¿Cómo se llegó a esta cristología? En realidad, el hecho de que se formaran comunidades anónimas, cuyos representantes se intenta descubrir, no explica nada. ¿Cómo colectividades desconocidas pudieron ser tan creativas, convincentes y, así, imponerse? ¿No es más lógico, también desde el punto de vista histórico, pensar que su grandeza resida en su origen y que la figura de Jesús haya hecho saltar en la práctica todas las categorías disponibles y solo se la haya podido entender a partir del misterio de Dios?>> Y finalizando el Prólogo, recalca:

"Sin duda no necesito decir expresamente, que este libro no es en modo alguno un acto magisterial, sino únicamente expresión de mi búsqueda personal << del rostro del Señor>> (Sal.27,8). Por eso cualquiera es libre de contradecirme. Pido sólo a los lectores esa benevolencia inicial, sin la cual no hay comprensión posible".



